

*HELICONIA AMAZÓNICA.EDU.*

*Pedagogía - Cultura - Historia.*

*Formación - Asesorías - Consultorías.*

*Educación de calidad con pertinencia regional y global.*

Septiembre del 2017. *IN MEMORIAM...* Revisado en septiembre del 2024.

## RECORDANDO AL MAESTRO ALFONSO DÁVILA RIBEIRO

**Autor: Jorge Enrique Picon Acuña**

Especialista en Estudios Amazónicos. U.N.

Investigador de la historia y cultura amazónica

Al escribir esta nota, aún está muy fresca en nuestra memoria la tristeza que nos embargó la partida del Maestro Alfonso Dávila Ribeiro, aquel sábado 3 de septiembre del año pasado (2016). Pero, también, tengo muy presente los momentos que compartí con el Maestro, bien en la ciudad de Bogotá, en su residencia, o cuando se trasladaba a la ciudad de Leticia; siempre el tema recurrente y obligatorio de conversación fue la música popular amazonense, inclusive, a través de la tecnología de hoy, el correo electrónico, para compartirme muchos de sus escritos relacionados con diversos tópicos musicales, en su mayoría con enfoque amazónico y buena parte inéditos. Todo esto me lleva a deducir que el Maestro se encontraba en el culmen de su producción intelectual y artística, cuando ocurrió lo indeseable en su vida.

Conversar con el Maestro, en su residencia de la ciudad de Bogotá, ubicado en un conjunto cerrado de Colsubsidio, era pasar muchas horas en su sala de estudio, su “templo para la producción y la creación”. En un costado había una ventana que permitía la mirada hacia el exterior de la fría capital; en el interior de la misma era visible su computador personal, cuyo disco duro contiene toda su producción escritural y musical; precisamente, para “saborear” sus temas musicales logró adaptar un minicomponente de sonido con un sonido cuadrafónico. Infaltable en su sed de conocimientos, la biblioteca, la más completa en materia de libros que trataban la música amazónica, según sus propias palabras y, en otro costado, carpetas y carpetas llenas de partituras musicales.

En esas conversaciones me ponía a escuchar la última versión de sus composiciones; así escuché Pirarucú y recuerdo que me dijo:

*– ¡Jorge, ahora sí, este es el último arreglo para banda filarmónica!*

Luego, la última versión del Himno de la Escuela Normal Superior de Leticia, del cual es autor de la letra y de la música; luego otra, otra y otra, se pasaba el tiempo y cuando miraba el reloj, media noche.



*Foto 1. El maestro Alfonso Dávila Ribeiro en su cuarto de estudio. Foto: JEPA/57*

En medio de todo me sentía feliz de estar inmerso en el mundo de la música, acompañado de un diálogo ameno. Revisar sus producciones, de manera permanente, era parte de su permanente búsqueda de la excelencia musical. Cuando me colocaba el tema Tríptico Amazónico, con una introducción maravillosa, cortó la interpretación y para sintonizarme más con la obra de dijo:

*-Jorge, eso es cuando estás en lo profundo de la selva...*

Efectivamente, así era. Por mi mente cruzaban preguntas: ¿cómo el Maestro escribía esos sonidos en la partitura? Después me explicó que se trataba de música aleatoria.

Por otra parte, cuando me ponía a leer sus textos, en un comienzo se molestaba cuando le hacía alguna observación, casi que no las aceptaba; sin embargo, en muchas ocasiones logró entender mis aportes y explicaciones desde el contexto histórico y sociocultural amazónico. Realmente, muy interesante dialogar con el Maestro, eran diálogos para aprender y comprender.

### **SÍNTESIS DE LOS APORTES DEL MAESTRO ALFONSO DÁVILA RIBEIRO AL FORTALECIMIENTO DE LA MÚSICA POPULAR AMAZONENSE**

Desde mi apreciación y a partir de lo que conocí del Maestro en vida puedo arriesgarme a sintetizar sus aportes en la línea de la música popular amazonense:

- Creador de un espacio de largo aliento para la difusión de la música popular amazonense. En el año 1988 sentó las bases conceptuales y las bases organizacionales para el desarrollo del “Festival de Música Popular Amazonense “Pirarucú de Oro”, evento cultural que a partir de dicho año y hasta el presente se mantiene vigente, por supuesto con la necesidad de su profunda revisión, pero, sin

perder de vista la producción a nivel de músicas y escritos sobre esa categoría musical.

Un aporte muy valioso, que se va a constituir en el marco teórico musical-histórico del Festival, lo dio a conocer en la revista especializada en música A contratiempo con el escrito publicado en el año 1988, “La cuenca amazónica. Músicas Populares Urbanas”, en donde desarrolló la tesis de los circuitos musicales internacionales, nacionales y fronterizos, los que a su vez se apoyan en las corrientes migratorias poblacionales, que finalmente van a confluir sobre el poblado de Leticia.

El mismo Maestro escribió lo siguiente:

*“Hoy en Leticia...durante la última semana del mes de noviembre confluyen estos géneros musicales con rasgos provenientes de las diferentes regiones de Colombia, Perú y Brasil, enmarcadas en el Festival Internacional de Música Popular Amazonense “El Pirarucú de Oro” ... un espacio de convergencia y articulación de la cultura musical interamazónica, sus creadores, autores e intérpretes integrados en la compleja vida de la cuenca del Gran Río. Con este festival Leticia y el Amazonas extienden sus hilos de comunicación mucho más allá de sus ríos, su selva, y sus fronteras y enseña al país y al mundo un proceso cultural de enorme importancia en el cuadro de la historia nacional que generalmente se conoce como marginada”.*

- Impulsor de la grabación de temas regionales en acetatos. El maestro tuvo la idea de plasmar en el año 1995 el álbum musical “La Música Popular y Tradicional del Amazonas”, en donde fueron protagonistas dos grandes juglares de la música popular leticiana, los Maestros Sixto Arbeláez y José Ramírez; a través de dicho álbum los leticianos y no leticianos pudieron escuchar los temas musicales con mayor arraigo regional como Pirarucú, Indio Amazonense, Orgullo Leticiano, Cachaza; también se conocieron las composiciones musicales del Maestro Dávila como La Palizada y Tarapacá, este último para homenajear a su patria chica.

En el interés de apoyar e impulsar el talento musical regional se recuerda la participación en el Festival de la Canción que se llevó cabo en la ciudad de Buga (Valle del Cauca); en dicho evento, con la interpretación vocal del maestro Pedro Bernal Méndez y la dirección de la orquesta del Maestro Dávila, se dio a conocer el tema Amazonas; posteriormente se grabó el tema Nombre de Mujer, letra y música del Maestro, también con la voz de Pedro. Por su parte, el maestro Armando Londoño Franco, por esos años, recibió la orientación del Maestro para grabar sus composiciones musicales.

- Gestor de la puesta en marcha de las Escuelas de Formación en Música Popular y Tradicional en las ciudades de Leticia y Puerto Nariño. El Maestro siempre consideró que dichas escuelas serían los espacios claves para la comprensión de la música popular amazonense, a través de la formación de los músicos en tan particular disciplina. Sin embargo, también vale anotar que se mostraba decepcionado porque las escuelas no estaban recibiendo el apoyo de las administraciones regionales para cumplir la tarea encomendada. En ese empeño de formar a los músicos regionales en la temática de la música popular amazonense, se recuerdan los talleres que él mismo dirigió, en donde los músicos regionales se nutrieron de sus profundos conocimientos musicales, entre ellos: Pedro Bernal Méndez, Hugo Erazo, Héctor Goéz, Fernando Picon Acuña, Armando Londoño Franco, Manuel Fúker Lima, Demetrio Del Cairo, Bartolomé Fernández, entre otros.



*Foto 2. El maestro Dávila, Hugo Erazo y Jorge Picon en la desaparecida Escuela de Música Tradicional y Popular de Leticia. Para pensar. Foto de JEPA/57*

- En la población de Puerto Nariño también dejó su huella en los talleres de formación, en donde logró “pegar” la propuesta de consolidar las murgas como un formato propio del eje rio Amazonas colombiano. De Puerto Nariño siempre tuvo grato recuerdo y agradecimientos hacia la persona del Maestro Emiliano Pinedo, reconocido ejecutor del rondín o dulzaina y compositor de temas en donde se entremezcla lo tradicional indígena con lo popular, que el Maestro denominó como música mestiza.

Alguna vez me comentó el Maestro que le preocupaba la escases de pedagogos musicales en las escuelas leticianas, situación que veía como un obstáculo para la consolidación de la música popular amazonense y para el mismo progreso de las escuelas de formación en música popular y tradicional; en este sentido veía nuevas

posibilidades y auguraba mejores tiempos para la música popular amazonense con la profesionalización en música de los leticianos Héctor Goéz, Fernando Picon Acuña, Pedro Bernal Méndez y Cristian Córdoba. Cada uno de los nombrados, en diferentes frentes, vienen brindando sus aportes, en medio de muchas dificultades.

- Pedagogización de la música popular amazonense, a través de la cartilla ¡¡Egua...La música suena boníito mano!! La cartilla puede considerarse como el culmen de la acción investigativa del Maestro; fue editada y financiada por el Ministerio de Cultura de Colombia y lanzada a la sociedad amazonense en el auditorio de la biblioteca del banco de la República, sede Leticia, año 2014. La cartilla se constituye en un manual que hace asequible a todas las personas la comprensión y divulgación de la música popular amazonense y está destinada a ser el insumo básico a estudiar en las escuelas de formación en música popular y tradicional. Además, está complementada con un c.d. que contiene un valioso archivo, como a continuación se detalla:
  - Carpeta A. Materiales de audio, juegos, rondas (cirandas) y canciones.
  - Carpeta B. Audios de estructuras ritmo-armónicas de la música popular tradicional amazonense.
  - Carpeta C. Audios y relatos de las comunidades uitoto, ticuna y yagua.
  - Carpeta D. Audios repertorios de música popular tradicional del trapezio amazónico.
  - Carpeta E. Video clips
  - Carpeta F. Fotografías
  - Carpeta G. Materiales escritos en PDF de muy valioso contenido musical.



*Foto 3. Portada de la Cartilla. Foto JEPA/57*

El Maestro en vida quiso emprender unas jornadas de capacitación para la apropiación del contenido de la cartilla; finalmente, no fue posible porque no contó con el apoyo institucional; lo más triste, ese legado que en el presente año 2024 cumple 10 años de estar a disposición de las autoridades, de los músicos, investigadores, académicos y a poco de quedar en el total olvido. A manera de cuña, el libro está disponible, totalmente gratis, a través de la internet.

Elevar la música regional a los más altos niveles de la interpretación: sinfónica y filarmónica. El maestro, a partir de sus propias vivencias en la selva amazónica, logró captar los múltiples y variados sonidos que se producen en su interior, asociado con los sonidos emitidos por instrumentos musicales indígenas como el firisay; así mismo, el sonido que produce el movimiento de las aguas del río mar Amazonas y sus afluentes. Por otra parte, logró un buen nivel de comprensión de la historia amazónica y de la misma historia de Leticia. Combinar, entrecruzar o jugar musicalmente con el contexto amazónico: natural, cultural, histórico, lo condujeron a componer temas musicales que perfectamente pueden sonar en las salas de música más importantes del mundo, como otra manera de entender el sonido. Pero también, con dichas composiciones queda en evidencia todas sus cualidades musicales a nivel de la composición, orquestación, ensamble, gracias a su profundo dominio de la teoría musical, sumado a sus experiencias ganadas cuando compartió con el Maestro Francisco Zumaqué y sus profundas tertulias con los Maestros Jesús Pinzón, Samuel Bedoya, entre otros. Precisamente, uno de los aspectos de los que se enorgullecía el Maestro era la escritura musical que utilizaba, especialmente, en los temas “clásicos amazónicos”. En sus propias palabras:

*Muchos músicos se estrellan con mis músicas.*

Cuando se estrenó la obra del Maestro “Disertación Amazónica”, al finalizar el director de la orquesta expresó:

*fue difícil por la “música aleatoria” en la introducción y por la “escritura moderna” usada por el Maestro.*

Por esta misma línea está la obra “Kurumí”, escrita para orquesta y coro; “Siringal”, tema que evoca la época de la bonanza de las gomas elásticas y su incidencia en la vida de las sociedades ancestrales amazónicas. Por la línea y enfoque musical de los anteriores están: Fantasía Amazónica, Mixtura Amazónica, este último que transporta al oyente por los aires musicales de los países, en su orden, del Perú, Colombia y Brasil, tal como ocurre con el tema Nombre de Mujer. Estas son las obras que logramos conocer, pero cuántas más esperaban el toque final del Maestro para hacerlas audibles ante la comunidad.

Reglón aparte merece el estudio profundo que le exigió el tema musical del Maestro Luis Alberto Osorio, “Pirarucú”; de lo anterior quedan valiosos arreglos musicales para orquesta o banda sinfónica. Recuerdo que en un Festival de la Confraternidad Amazónica estrenó un arreglo con la unión de la banda de música de la ciudad de Tabatinga y la Armada Nacional, sede Leticia. Posteriormente, el maestro Fernando Picon Acuña, como director de la Banda Juvenil de Música, Sagrado Corazón, la ha colocado como parte del repertorio básicos en sus presentaciones

Muchos aspectos se quedan por fuera de este escrito, ante tantas vivencias musicales y también conocimientos musicales que eran parte de su lenguaje cotidiano. Termine este artículo, reitero, con la alegría de haber compartido muchas horas de aprendizaje con el Maestro y con la preocupación de que su legado no se diluya en el olvido.



*Foto 4. La hamaca, lugar de inspiración del Maestro. Foto JEPAS7.*

**¡APLAUSOS PARA EL MAESTRO ALFONSO DÁVILA RIBEIRO!**